

TEUC: Dos Años de Teatro Nacional.—

Brillo Final en Jornada Chilena

CON UNA OBRA realista y directa, cuyo tema se desarrolla fundamentalmente en la existencia de un determinado sector social chileno, el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica ha cumplido la etapa culminante de su brillantísima jornada dramática nacional, iniciada hace más de dos años.

Su título es "Deja que los perros ladren" y su au-

Se trata de un abogado que cree concretamente en las garantías sociales que puede ofrecer la ley. Sin embargo, un acontecimiento, extraño a su voluntad, pero relacionado con los altos intereses de la política oficial, surge como un elemento decisivo para su existencia y su carrera. El Consejo de Ministros ha decidido que es necesario acallar la tenaz oposición de un diario. Uribe recibe la misión de realizar la tarea de represión, debiendo además hallar el pretexto para que ésta sea legal y justa. Se origina así una crisis de principios en su concepción de las cosas. Frente a tal dilema, y al descubrir los vicios que sirven de base para la riqueza y la fama de ciertos privilegiados, Uribe cede, sanciona al diario y se transforma en uno de los tantos que obtienen utilidades al margen de la legalidad. Sin embargo, esto no será una solución para su vida. Materialmente gana mucho, pero moralmente nada recibe. Y, lo que es más amargo y desolador, su propio hijo, Octavio (Héctor Noguera), sigue sus pasos, le imita, con-

virtiéndose en un elemento anárquico e indiferente. El muchacho retrata así la posición de un vasto sector de la juventud actual.

tor, Sergio Vodanovic, uno de los elementos más representativos de la nueva literatura teatral chilena.

LA OBRA. — El relato presenta en sus primeros momentos a un profesional, Esteban Uribe (Mario Montilles), hombre tranquilo y honesto, que se desempeña en un alto cargo público. Hasta ahora ha inspirado su vida en la absoluta honradez moral.

de los sacrificios y las humillaciones. Una esposa tierna y cariñosa (Silvia Piñeiro), un Ministro inescrupuloso (Justo Ugar-

de Sergio Vodanovic se manifiestan así en uno de sus mejores y más positivos aportes para el teatro. El problema ético



SILVIA PIÑEIRO, Héctor Noguera y Mario Montilles aparecen en una escena de la obra de Vodanovic, que fundamenta su acción en un tema realista y actual.

Uribe supera la situación en un acto de dramático renunciamiento a todo cuanto le repugna, aunque esto signifique el retorno

(e) y un periodista audaz (Mario Hugo Sepúlveda) son los personajes restantes del reparto.

EL APORTE DE VODANOVIC.

Por su concepción y su significado, la obra es, en líneas generales, realista, dotada de una constante y aguda crítica social, aunque no exenta de algunos efectos de tipo documental. Los hechos están expuestos con decisión y franqueza, confirmándose una vez más la posibilidad de que, sin disminuir los valores artísticos de una obra, muchas cosas pueden ser reveladas abiertamente. Los recursos creadores

y psicológicos, que constituye el factor primordial del tema, se extiende al plano de las proyecciones sociales de acuerdo a una diestra utilización de las situaciones escénicas.

LA REALIZACION. — Pedro Morthéiru, que dirigió la representación, cumple en esta oportunidad una misión hábil, segura y desenvuelta, cuyos méritos se acrecientan en una labor plena de naturalidad y convicción de los intérpretes. Excelente la escenografía de Detmer Aysing y magnífica la iluminación de Bernardo Trumper.

